

# Hermanos con síndrome de Down

El nacimiento de un niño con necesidades especiales impacta a la familia en muchas formas. Hay cambio de planes, nuevas aspiraciones, alteración en las relaciones. Las buenas noticias están en los beneficios que nos dicen las investigaciones —las familias se fortalecen y las relaciones entre hermanos con síndrome de Down se mejoran.

A pesar de los retos y situaciones difíciles, existen más similitudes que diferencias en la relación entre hermanos con SD y aquellos con desarrollo típico. La rivalidad siempre existe y algunas veces el niño con SD necesita mayor atención de los padres en las terapias, atención médica y lucha por sus derechos. Los padres pueden esperar competencia e inclusive algunas solicitudes inusuales de atención por parte del hermano mayor. Si es posible, evite reaccionar excesivamente. La *Reflexión* es una herramienta valiosa—comente con su hijo lo que su comportamiento le está diciendo. “Cuando tiras los juguetes, me parece entender que estás molesto porque estoy sosteniendo a tu hermana.”

Esté alerta por el *sentido de culpabilidad del sobreviviente*, es decir, del hermano porque no tiene SD. Los hermanos pueden sentir que se les quiere menos o que deben responder por los retos que su hermano con SD debe enfrentar. Su hijo puede estar muy dedicado a los estudios, ser perfeccionista o estar muy ansioso—cuando tiene un hermano menor con SD.

Los padres de familia deben conocer las necesidades y sentimientos de sus hijos y explorar la posibilidad de obtener soporte a través de consejerías y amigos. Los padres que ocultan el dolor y otros sentimientos, pueden reflejar sentimientos similares en su hijo. Se debe reconocer que los sentimientos negativos existen. Es normal que se den, a menos que los comportamientos asociados a ellos afecten negativamente a otros miembros de la familia. El niño puede estar molesto, apenado o triste de saber que su hermano tiene SD y necesita expresar sus sentimientos antes de pasar a la etapa de aceptación.

Igualmente, los niños notan la preocupación de sus padres y se benefician de una comunicación clara. Si existen dificultades médicas o de salud, es importante explicarle al hermano del niño con SD el problema. Pero hágalo al nivel de desarrollo apropiado de su hijo y filtre cualquier ansiedad que sienta en el momento. Los niños necesitan sentir la seguridad que le brindan sus padres y ellos son su modelo de manejo de situaciones difíciles.

La guía para los padres de familia se puede resumir como **educación**, **expectativas**, y **comunicación**. Eduque a los hermanos en las necesidades del miembro de la familia con SD y permita que sientan diferentes emociones cuando suceden nuevos eventos. Recuerde que los niños se adaptan en forma saludable y positiva, y tenga confianza en que el resultado será valioso para la relación familiar. No espere que el hermano asuma el papel de atención y cuidado, pero permita que colabore en las necesidades del miembro de la familia con SD. Su comportamiento e interés le permite ver

a los padres de familia el nivel de responsabilidad apropiado para él, pero esté atento a la tendencia de replicar comportamientos de los padres con el objeto de ganar atención. Finalmente, mantenga una comunicación abierta—los niños tienen sentimientos que desean compartir. Ayúdelos a expresarlos y no se moleste si presentan emociones negativas o explique que no debe sentir lo que está sintiendo. Ayude a sobrellevar esos sentimientos, enfatice la realidad y su confianza en que se van a tomar decisiones buenas y con afecto.

*Por Lori L. Frazier, LMHC Reimpreso de the newsletter of the Hope Haven Children's Clinic Down Syndrome Center, Jacksonville, FL*

*Los hermanos Merz*